

Habitar el *Hospital [Británico]* en tierra extranjera

Lic. Estrella Koira

SIPLET – UCA - ALALITE

Resumen

Hospital Británico es la última obra del poeta místico argentino Héctor Viel Temperley (1933-1987) y es aquella que resume su biografía literaria. En su composición hospeda versos de su propia obra que construyen el marco de la experiencia de Dios que se expresa inicialmente. La enfermedad y la locura son tópicos de este extenso poema y a la vez signos que expresan una espiritualidad que se siente ajena a la sociedad en la que surge y una poética extrañada que debe crear su propia referencia. A partir de algunos conceptos enunciados por J. Derridá en su texto *La hospitalidad*, analizaremos los alcances de esta doble violencia.

Palabras clave

Héctor Viel Temperley – Hospital Británico – poesía mística – hospitalidad

Poesía que nace en un hospital

Héctor Viel Temperley compuso su libro *Hospital Británico* (1986) bajo la experiencia de la enfermedad y la cercanía de la muerte. Sin duda, es uno de los textos más originales de la poesía de fines del siglo XX en Argentina y lo es, principalmente, por dos cuestiones: su belleza formal y la enunciación de la experiencia de Cristo en este mundo.

Es un texto que nace desde la fragilidad. El que se interna en un hospital necesita del otro para sobrevivir, se hospeda en ese lugar esperando sanación y cuidado, es

vulnerable y su internación implica transitar la vida bajo unas reglas que no dependen de él y que necesariamente apelan a su confianza. Al mismo tiempo, un hospital es un lugar de intervención de los cuerpos que conlleva cierta artificialidad, extrañamiento y violencia: un espacio desemejante del mundo cotidiano donde se es literalmente “paciente” y suceden cosas que, aunque imprescindibles para la cura, no son queridas. Es también un mundo de encierro alejado de lo social; un universo donde el mismo sujeto se desconoce. Dice a propósito de su escritura el mismo poeta:

[*Hospital Británico* es] El libro de un trepanado. El que escribió ese poema no existe más. Yo, en aquel entonces (no sabía que iban a darme rayos) salí volando con la cabeza abierta: iba a escribir. Se me ocurrió la solución de las esquirolas, lo ordené, escribí lo que habla de la muerte de mamá...y el resto en el estado de un tipo que se había salido de la realidad porque tenía un huevo en la cabeza. Después, sí, después tienen que darme rayos. ¿Quién carajo armó todo eso? No tengo idea. Llega gente, vienen a visitarme, caen cartas, pero lo que yo tengo que ver con el efecto de ese libro es muy poco. No soy el autor de eso como de “Crawl”. “Hospital Británico” es algo que estaba en el aire. Yo no hice más que encontrarlo. “Hospital Británico” me permite creer que me salí del mundo y no sé para qué. El cielo estaba en la enfermera que pasaba....¹

Claro que el poeta se refiere simbólicamente a otro desconocimiento de sí, pero es necesario tener en cuenta que tal auto-extrañamiento tiene como espacio de origen un lugar para hospedarse que es de total entrega al otro: en pocos espacios estamos tan a disposición materialmente de un semejante como en un hospital, en pocos sitios nuestro cuerpo pierde su soberanía para ser, por momentos, objeto de operación para la ciencia.

A partir de estas coordenadas vamos a pensar estas dos líneas, la de la extrañeza y el apartamiento junto con la del cuidado y la hospitalidad que se proponen de manera conjunta desde una misma zona. Para ello, vamos a pensar la hospitalidad como pregunta y desafío a partir de los aportes de Jacques Derrida, analizaremos las interrogaciones que

¹ Héctor Viel Temperley fue internado porque tenía un tumor cerebral. Esta situación lo llevó finalmente a la muerte en 1987.

circulan en el texto para arribar, finalmente, a ciertas conclusiones sobre la relación entre la afirmación testimonial del encuentro místico y la hospitalidad posible del mundo contemporáneo de la evidencia poética del encuentro con Dios.

El texto

Hospital Británico tiene una estructura particular: un poema nuclear es matriz de otro similar pero expandido con versos que provienen de otros textos poéticos de Héctor Viel Temperley –publicados y no–. El libro está constituido solo por ambos poemas.

El poema nuclear es este:

Hospital Británico

Mes de Marzo de 1986

Pabellón Rosetto, larga esquina de verano, armadura de mariposas: Mi madre vino al cielo a visitarme.

Tengo la cabeza vendada. Permanezco en el pecho de la Luz horas y horas. Soy feliz. Me han sacado del mundo.

Mi madre es la risa, la libertad, el verano.

A veinte cuadras de aquí yace muriéndose.

Aquí besa mi paz, ve a su hijo cambiado, se prepara –en Tu llanto– para comenzar todo de nuevo.

Esta poesía refiere una experiencia de unión con Dios. Dicha experiencia solo se puede decir con símbolos, paradojas e imágenes inhabituales, es decir, tensando todas las

posibilidades expresivas del lenguaje. La experiencia trascendente de índole amorosa manifestada supera los cauces lógico-discursivos normales y afecta la emotividad de la persona que las vive y urge ser expresada, pero las herramientas del lenguaje ordinario son insuficientes.

Es entonces cuando comprueba, en toda su crudeza, la inadecuación de sus recursos lingüísticos frente a la inmensa riqueza del contenido que amenaza desbordarse. En su impotencia, el místico se ve obligado a tensar el abanico de libertades del sistema de la lengua y a recurrir como única solución aproximativa, a la palabra poética. La analogía entre el lenguaje místico y la lengua del poeta, por consiguiente, es un fenómeno inevitable, cuyo valor estético dependerá de la capacidad artística del sujeto, de sus dones estéticos y no de sus dones místicos. (Mancho 2004, 234).

En tal sentido, en la poesía de Viel Temperley, una “larga esquina de verano” es un asedio a la eternidad inminente, una aproximación al cielo esperado. Por tanto, el Pabellón Rosetto es un lugar donde el paraíso se hace cercano y donde se siente protegido con la sutileza de las mariposas, con la paradójal levedad de un espíritu que fortalece.

La realidad de la enfermedad surge en la expresión “Tengo la cabeza vendada”, inminencia de lo referencial que entra en diálogo inmediato con “Permanezco en el pecho de la Luz horas y horas”: dos versos de dos órdenes diferentes que plantean los dos contextos en los que se desarrolla el poema. El sujeto lírico está en el hospital, pero a la vez también está en Cristo, en un Jesús Resucitado que es pura luz. Un plano no anula el otro: conviven porque el otro mundo está en este. Luego la felicidad, el éxtasis, el haber salido de sí para el gran encuentro. Y una nueva paradoja: la muerte de la madre quien a su vez está preparada para la pascua del hijo –quien es llorado por ella a través del mismo Dios– y que está en dos lugares al mismo tiempo, aunque ya ha muerto.

El texto, por otra parte, al expandirse, alberga fragmentos que la propia obra del poeta –que él caracteriza como “esquirlas”–, como una obra/cuerpo estallado que

paradojalmente articula nuevos sentidos en singular combinatoria. A este segundo texto derivado, Héctor Viel Temperley lo llama justamente “(*Versión con esquirlas* y «*Christus Pantokrator*»)” (HB 1986, 11). En su estado de éxtasis, “sacado del mundo” o “con la cabeza volada”, en ese estado de desconocimiento de sí, armó el nuevo poema hospedando el propio pasado en un proceso de auto-comprensión poética que también es creación del universo semántico necesario para una lectura profunda del texto nuclear. De hecho, cada parte de este poema expandido lleva como subtítulo un fragmento del poema inicial: como si estos fragmentos tuvieran alguna explicación o resonancia en las “esquirlas”. Es una poesía que, para su entrega más plena al lector, para que su experiencia sea más profunda e implicativa ofrece más poesía en diálogo, más experiencia, más belleza y fundamentación porque si el poema nuclear es la expresión de unión amorosa con Cristo la serie de poemas que articulan la versión con esquirlas es su deconstrucción, los caminos previos transitados, las experiencias premonitorias que adquieren sentido recién en este acontecimiento liminar.

Por tanto, el poeta tuvo que construir su universo simbólico y su horizonte de comprensión llevando al límite el poder significante de las palabras corriendo el riesgo incluso de que sean malinterpretadas o permanecieran en el hermetismo. Hay una primera violencia y es la del lenguaje: la mística ejerce esa violencia al tensar los mecanismos de articulación lingüística y de la comunicación. Palabra que suscita extrañamiento, casi inentendible, como si fuera extranjera.

La pregunta del extranjero

Dice Jacques Derrida en el inicio de su texto *La hospitalidad*:²

La pregunta del extranjero, ¿no es una pregunta de extranjero? ¿Venida del extranjero?
[...]

Ciertamente. Pero antes de ser una cuestión a tratar, antes de designar un concepto, un tema, un problema, un programa, la pregunta del extranjero es una pregunta *del* extranjero, una pregunta venida del extranjero, y una pregunta al extranjero, dirigida al extranjero. Como si el extranjero fuese ante todo aquel que plantea la primera pregunta o aquel a quien uno dirige la primera pregunta. Como si el extranjero fuera el ser-en-cuestión [...], pero también aquel que, al plantear la primera pregunta me pone en duda. (2017, 11)

Derrida nos propone pensar la pregunta como venida de otro lado, antes de pensar en el extranjero en sí y la posibilidad de hospedarlo, recibirlo sin más, nos habla de los efectos de la presencia de “lo extranjero” (llamémoslo así) como un discurso que pone en cuestión las certezas en las que nos afirmamos, la existencia del “otro” como afectación o alteración cuya máxima representación es figurada y sintetizada como “pregunta”: una interrogación que viene de “otro lado” también y que antes de preguntar por su posibilidad de ser hospedado trae el cuestionamiento de un orden, de una razón, de lo “dado”:

El Extranjero trae y plantea la pregunta temible, se ve o prevé, se sabe anticipadamente cuestionado por la autoridad paterna y razonable del logos. La instancia paterna del logos se apresta a desarticularlo, a tratarlo de loco, y esto en el momento mismo en que su pregunta, la pregunta del extranjero, ¡solo parece objetar con la intención de recordar lo que debería ser evidente incluso para los ciegos! (2017, 17)

Hospital Británico alberga algunas preguntas que pueden iniciar un camino para empezar a pensar sobre la interpelación de la poesía mística o la interrogación que ella nos realiza desde su “extranjería”:

² El texto de Derrida encierra ante todo una preocupación política sobre la posibilidad real de la hospitalidad en el mundo contemporáneo. Sin embargo, para pensarla, el filósofo acude a la etimología de la palabra y a la tradición cultural occidental. De este modo, en primer lugar, recoge la fecunda raíz indoeuropea de donde provienen tanto las palabras hospitalidad como hostilidad y que, en aquellos lejanos comienzos, solo significaba “extranjero”. En segundo lugar, observa a través la cuestión de extranjero y la hospitalidad debida (o no) analizando *Edipo en Colono* de Sófocles y algunos diálogos de Platón, principalmente *El Sofista*.

Buenos Aires, UCA, 7, 8 y 9 de mayo de 2019

Hospital Británico

¿Quién puso en mí esa misa a la que nunca llego? ¿Quién puso en mi camino hacia la misa a esos patos marrones –o pupitres con las alas abiertas– que se hunden en el polvo de la tarde sobre la pérgola que cubrían las glicinas? (1984)

[...]

Larga esquina de verano

¿Nunca se morirá la sensación de que el demonio puede servirse de los cielos, y de las nubes y las aves, para observarme las entrañas?

[...]

Larga esquina de verano

¿Toda la arena de esta playa quiere llenar mi boca? ¿Ya todo hambre de Rostro ensangrentado quiere comer arena y olvidarse?
[...]

Pero como sitiado por una eternidad, ¿yo puedo hacer violencia para que aparezca Tu Cuerpo, que es mi arrepentimiento? ¿Puedo hacer violencia con el pugilista africano de hierro y vientre almohadillado que es mi pieza sin luz a la una de la tarde mientras el mar –afuera– parece una armería? Dos mil años de esperanza, de arena y de muchacha muerta, ¿pueden hacer violencia? [...]

Larga esquina de verano

¿Soy ese tripulante con corona de espinas que no ve a sus alas afuera del buque, que no ve a Tu Rostro en el afiche pegado al casco y desgarrado por el viento y que no sabe todavía que Tu Rostro es más que todo el mar cuando lanza sus dados contra un negro espigón de cocinas de hierro que espera a algunos hombres en un sol donde nieva? (1985)

A pesar de su raro lenguaje entendemos la pregunta por la liturgia y las instituciones, su inquietud por los disfraces del mal, la expresión del deseo de Dios y el temor a no reconocerlo en Su dolor, que también es el propio. La extrañeza del lenguaje cercana a lo irracional –no olvidemos que es el libro de un “trepanado”– nos interpela sobre nuestra propia capacidad de interpretar pero, sobre todo, nos pone frente al testimonio contemporáneo de la experiencia de Dios, muchas veces signada socialmente

como “locura” o “delirio”, de manera ostensible y bella. Un testimonio en contexto de lejanía y aislamiento porque es el mejor lugar: estar fuera del mundo es estar en un hospital permanente, un lugar de entrega y desasimiento de sí, un Pabellón Rosetto que no puede hallarse en una sociedad alejada del amor de Dios. De hecho, en otros poemarios, Viel Temperley ya expresó que no pertenecía a este mundo de hipocresías y ambiciones:

Me aburro como un león
fuera del África.

Yo no nací, sino que por el vientre
de mi madre
pasé del África a este zoológico
policial de la vida.

Mi padre nunca pudo entrar
más allá del vientre de mi madre.
De modo que mi padre
no pudo ser mi padre.

(HVM 1969, 11)

La pregunta del místico es, por tanto, la pregunta del extranjero venida *del* extranjero que pide hospedarse en nuestra espiritualidad poniendo en cuestión nuestra vida como creyentes, interrogándonos si estamos listos para dejarnos atravesar por el amor de Dios sin condiciones afirmando que Él está entre nosotros pidiendo respuesta.³ Hay un segundo reto en el hecho retórico por la fuerza de su interpelación. Es, por otro lado, una palabra que no tiene asidero, que tiene que inventar su referencialidad porque

³ María Gabriela Milone (2004) en un artículo publicado en la revista *Hablar de poesía* señaló también la condición de “extranjero” de nuestro poeta a partir de la lectura de algunas de sus cartas, aunque en otro sentido. Su propósito era encontrar en esos textos epistolares una clave para la comprensión de sus textos literarios: “Es encontrar una clave poética del extranjero en el que se escribe la poesía de Héctor Viel Temperley. En y desde el extranjero, las cartas hacen del rezo y de la poesía la misma *zona* adherente del poema orante” (136). Las cartas que toma como anclaje son las publicadas en la novela *Como flechas en las manos de un valiente* de María Soledad Viel Temperley (2000), (hija del poeta), y una dirigida al sacerdote y poeta Osvaldo Pol.

habla de lo inefable: es la palabra del legionario, extranjero que habla a otros extranjeros, siempre más allá, viniendo de territorios desconocidos hacia otros extraños para él, donde entiende que hay que presentar batalla porque los tiempos finales se acercan.⁴

Porque últimos años...

Sueños, pesadillas, siestas bajo nada
cavando con el pecho en el colchón del miedo:
la manzana de casas que conducen
a un escondido teatro y a una panadería
donde pide limosna el centro de la tierra!

(CM 1976, 14)

Una hospitalidad posible

Hospital Británico lleva el sello de la extranjería y la hospitalidad en su mismo nombre y esta tensa condensación es signo de la compleja pero posible hospitalidad en los días que corren. Su configuración presenta, entre otros, dos desafíos de la mística: el lenguaje de la abundancia y la afirmación testimonial de su voz lírica. Este extraño hospital parece, en realidad, estar en tierra extranjera ya que el místico habita los márgenes de lo social, del lenguaje, de las instituciones, parece habitar “en otro lado” para hablarnos desde y sobre “ese lado”, que es la Vida plena. Su poesía que habla de la experiencia de Dios está en entredicho con la lógica de lo cotidiano, con los dogmas teológicos, con las academias. Sin embargo, su poesía extraña al orden del discurso, al pensamiento utilitario o a la sociedad de consumo es una puerta abierta al misterio que no nos deja indemnes. La persistencia de la belleza que habla de Dios es camino en el

⁴ Esta preocupación por los tiempos finales se expresa principalmente en sus libros *carta de marear* y *Legión extranjera*.

mundo contemporáneo para brindarle a Él nuestra hospitalidad, para abrirle el corazón y que efectivamente sea su morada y, de este modo, sea posible dejarnos alterar por su Presencia.

Bibliografía

Derrida, Jacques. 2017. *La hospitalidad*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Koira, Estrella Isabel. 2011. «"Héctor Viel Temperley: Poesía y lenguaje místico: La afirmación testimonial como configuración estética".» Ponencia presentada en *XII Seminario Internacional de Literatura y Fe, "Vigencia de la hermenéutica en el análisis interdisciplinar del texto literario"*, 2 y el 4 de noviembre de. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Filosofía y Letras.

—.2015. «"El agua clama, y clama muy alto".» Actas del XVIII Congreso de literatura argentina, *Construyendo un mapa federal de la literatura argentina. Hibridaciones, reescrituras y conflictos. En el aura de Juan L. Ortiz, Juan José Manauta y Carlos Mastronardi*. UNER, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Paraná. <https://xviiiCongresonacionalliteraturaargentina.files.wordpress.com/2015/11/libro-de-ponencias21.pdf>

Mancho, María Jesús. «El léxico de los místicos. Del tecnicismo al símbolo.» En *La experiencia mística*, de Juan Martín Velasco, 219-246. Madrid: Trotta, 2004.

Milone, Gabriela. «Rezando el poema de los días: Héctor Viel Temperley o la adherencia de Dios.» *Hablar de poesía* (Grupo Editor Latinoamericano), n° 11 (Junio 2004): 134-143.

Viel Temperley, Héctor. *Carta de marear*. Buenos Aires: Juárez Editor, 1976.

—. *Hospital Británico*. Buenos Aires: Par-Avi-Cygno, 1986.

—. *Humanae Vitae Mía*. Buenos Aires: Juarez Editor, 1969.